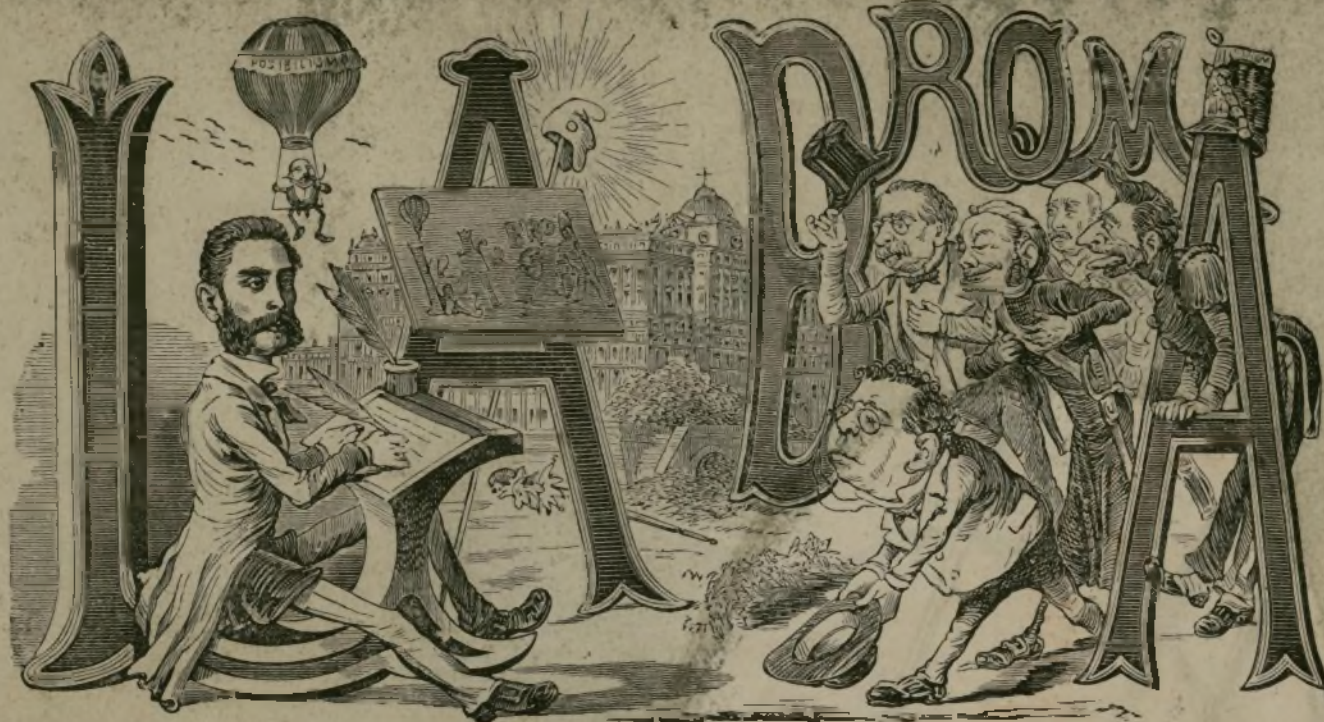


**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y dá muchos  
**EXTRAORDINARIOS**  
—  
**ESTE NÚMERO**  
**SE VENDE**  
**á 15 céntimos**  
**de peseta.**  
Números atrasados  
**50 CÉNTIMOS**

**SUSCRIPCIONES**  
En Madrid.—3 meses,  
**2.50 ptas.**; 6 meses,  
**5 pesetas**; un año,  
**9 pesetas.**

**EN MADRID:**  
Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 1.50 pesetas;  
3 meses, 4 pesetas;  
un año 15 pesetas.



## Suscripcion

**La Broma**  
**SOLA**

**EN PROVINCIAS**  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 pesetas;  
un año, 10 pesetas.  
**EXTRANJERO**  
Un año, 25 francos.  
**ULTRAMAR**  
Un año, 7 pesos ftes.

**EN PROVINCIAS:**  
Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 2 pesetas; 2  
meses, 4 pesetas; 3  
meses, 5 pesetas; 6  
meses, 10 pesetas; un  
año, 20 pesetas.  
Extranjero: 6 meses,  
20 francos; un año,  
40 francos.  
Ultramar: un año, 12  
pesos fuertes.

**DIRECTOR FUNDADOR**  
**ELOY P. BUXÓ**

**SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.**

**ADMINISTRACION**  
**SAN JUAN, 14, PRINCIPAL**

## EL CROMO DE HOY.

Son mundo, demonio y carne  
los enemigos del alma  
que ha pintado Bordanova  
con remuchísima gracia.  
Explicar más el dibujo  
yo creo que no hace falta;  
¡si hasta el señor de Pidal  
conoce á los tres, caramba!

## SEMANA POLITICA

¡Semana más sosá! Parece un discurso ministerial. ¿Qué ha ocurrido?—Nada, ó casi nada: dos ó tres asesinatos, la correspondiente *gruesca* de robos, los escándalos de la reventa, y otras tres ó cuatro frioleras que nomeracen apenas ser consignadas. Esto en el orden social, suponiendo que me permitan ustedes llamar orden á lo que debiera nombrarse alboroto social.

En el orden político, lo mismo sobre poco más ó Boga-  
raya, que es el *ménos* de la situación: el discurso de Cánovas sobre lo de Alhucemas, la indisposición del señor Romero,—no su eterna indisposición con Silvela y Torero, sino otra,—la clausura de Parlamento, el horrible atentado que descubrió Villaverde, el logogrifo de la Corporación municipal madrileña, el desquiciamiento de la izquierda y... el motín de costumbre.

Téngase en cuenta, que los motines de todas clases tienen ya carácter político: como que sirven para que el Sr. Villaverde realice los *actos* más característicos de su personalidad política!

El motín último no fue gran cosa: las enfermas de San Juan de Dios se alborotaron con el pretexto de que los castigos que las aplicaban eran demasiado duros. Die-  
ron gritos, rompieron cacharros y artancaron unos cuantos ladrillos.

Pero llegó el Sr. Gobernador civil al Hospital, y como el hombre ha tomado ya el tino á esto de los motines, dirigió á las alborotadoras su fácil palabra, y ocurrió lo de costumbre: el motín tomó mayores proporciones.

Al fin se arregló todo después de catorce horas de algarazas.

Un agente de orden público hizo el siguiente comentario.

—Luego dicen los periódicos de oposicion que D. Raimundo no sirve para maldira de Dios la cosa!... Ven usted: si no viene D. Raimundo, el motín hubiera durado un par de horas, y gracias á él y á sus acertadas disposiciones hemos tenido motín para todo el día!

A un actor muy malo le aconsejaba así un amigo suyo:

—Usted debiera contratarse de primer actor, puesto que ya debe estar convencido de que no sirve para segundo.

Lo mismo piensa hacer el Sr. Cánovas con Villaverde.

¡Convencido de que no sirve para gobernador, lo vá á ascender á ministro.

No es que me ciegue el cariño, pero creo que jamás será un buen ministro Villaverde.

Emito este juicio para descargar mi conciencia, á un cuando sé que *usted* está á la opinión....

¡A la opinión del propio D. Raimundo!

El discurso de Cánovas sobre lo de Africa gustó bastante al número público, y le elogiaron los periódicos aquella noche y al día siguiente. Los semanarios, que tenemos más tiempo para reflexionar, no podemos aplaudir á D. Antonio.

En primer lugar, porque en el discurso repitió veinte veces *haré, haré*, y han pasado los tiempos y nada se ha hecho.

Y después, porque los periódicos opositonistas corre-  
mos un verdadero peligro al elogiar á D. Antonio.

Digalo *El Progreso*, que por haber aplaudido el discurso en cuestion, sufrió una denuncia, que, á mi juicio, es la más fundada de cuantas han caído sobre el colega durante la dominación de los conservadores.

¿Quién le manda á *El Progreso* meter su hoz en campo ministerial?

Y dejando á un lado el discurso del *mataor*, ¡cuidado si

tiene chiste esto de que el Gobierno se sostenga á fuerza de conflictos y desgracias!

Apénas ocupó el poder, cuando por arte de birlibirloque brotaron una porción de conspiraciones pavorosas, y hubo necesidad de hacer prisiones, y se hizo ruido, y... se justificó la ascension de los conservadores á los sillones ministeriales ¡Claro, peligrosaban la paz y las altas instituciones, y amenazaba desquiciarse el edificio social!... ¿quién hubiera podido salvarnos, sinó D. Antonio y ministros adyacentes?

Después, cuando su maltrecho prestigio iba de capa caída, pero muy caída, se sostuvo gracias al cólera morbo asiático más grave que se conoce, y á la política coloriforme de Romero.

Y ahora que estaba el ministerio, no de capa caída, sino á cuerpo completamente, viene el conflicto con Marruecos y los alaridos patrióticos de D. Antonio, con lo cual el Gobierno se ha echado tapas y medias suelas, que buena falta le hacen.

Puede asegurarse que á los conservadores no les ayuda la fortuna, sino las desgracias.

Después de todo, esto es natural; las calamidades se ayudan unas á otras.

Lo que ha ocurrido con el conde de Velle tiene mucha gracia, y prueba además que esto es un mini terio de tortulia.

El conde de Velle es un conservador simpático, y lo sería mucho más si no fuera conservador. Ha prestado buenos servicios á su partido, patrocina la primera nobleza y es uno de los pocos nombres que aún conservan prestigio dentro de la situación.

A nadie extraña que le ofreciesen la Alcaldía de Madrid y que él la aceptase.

Pero de la noche á la mañana, en la tertulia de Gobernacion se pronuncia el nombre de Bosch y Fustegueras, se le nombra en el acto Alcalde, y todos corren y se apresuran y palabra empeñada y seriedad, y etc. etc.

Bosch y Fustegueras triunfa en toda la línea. Naturalmente, los buenos conservadores lamentaron estas cosas, y supongo que el de Velle también lamentará que se haya jugado de este modo con su nombre respetable.

Sin embargo, yo creo que los amigos del conde de Velle están en el caso de felicitarle.

Por que está visto: entre los observadores, la mejor señal de que uno tiene mérito propio, es verlos pertergado! Con el tiempo llegaremos á decir:

—¿Quién es eso?

—Un hombre eminente: figurándose usted que no pertenece al partido conservador, y ni siquiera al Sr. Gobernador civil!

Como es natural, la Semana Santa ha quedado movimiento á la semana política.

En estos días no ha ocurrido nada importante. Es decir, si: el santo del Sr. Romero Robledo, que este año ha caído en Jueves Santo. No puede pedirse mayor santidad tratándose de D. Francisco.

A propósito de esto, he oido la siguiente frase:

—¿Con que hoy es el santo de Romero?

—Sí, señor.

—En Jueves Santo?

—Sí, señor.

—Ya decía yo que ese hombre debiera llamarse *Monumento*!

El Obispo de Urgel se dispone á publicar una pastoral contra el Gobierno.

¿Faltaba ese Obispo todavía?

FLORO.

## EL COMLOT MISTERIOSO

—¿No sabe usted lo ocurrido?  
¡Si lo sabe todo el mundo!  
¡Gracias á que ha intervenido Villaverde (don Raimundo)!  
La cosa estuvo en un tris, y sin él todo se pierde; ¿qué será de este país cuando falte Villaverde?  
—Pero, en fin: ¿qué sucedió?

—¿Aún usted no se penetra del suceso?

—Lo que es yo no comprendí ni una letra! Hable claro, por merced, pues ya mi curiosidad se ha excitado.

—¡Calle usted!...

¡si ha sido una atrocidad! Si se evitaron desgracias.

(Dios sabe cuántas... diez mill!) ya lo he dicho, hay que dar gracias al Gobernador civil!

Se estuvo el hombre tranquilo, ¡qué un sabio! (*pasé el momento*) pero, por fin, cogió el hilo y se descubrió el complot!

Ante sucesos tan graves, previas averiguaciones, se recogieron las llaves de varias habitaciones.

—Recoger las llaves?... Yo no comprendo con qué fines.

—¿Y llaves tan solas?

—No:

¡también se cogieron llavines!

—Pues, hombre, no es lo común que obra en la policía;

¿es que se trata de algun complot de carajeria?

—Es más cordero!

—¿Qué me cuenta?

—Voy a decirle lo que le pido por uno de la reventa;

ya ve usted si él lo sabrá!

Alguno se cogió del pico...

vamos, que hubo confidentes,

y están en el Abanico

cuatro delincuentes!

—¿Y dice, y se asegura,

no se deja de hablar,

y se cuenta, y se murmura...

—Bueno: ¿qué se dice?

—[La mar!]

—Pero, ¿se sabe, en conciencia?

—Todo: sí, señor.

—¿Y qué

sea *La Correspondencia*?

—Lo mismo que ha oido usted.

—¿Y en Jueves Santo?

—¡Un horror!

—¿Y no hay más detalles?

—Y así se usted todo cuanto se dice por estas calles.

—¿Y para tal cosa intentó

(que sin duda será el fleco), ¿le le conoce usted?

—No.

—¿Y Villaverde?

—[Tampoco]

FLORO.

## BROMAS

¡Pero qué mala intencion tienen esos de la Sociedad Abolicionista!

Ahora han dado en repartir, *gratis*, un folleto en el que se narra, con pelos y señales, el asesinato de una negra llamada Agueda, que servía en Cuba, en un ingenio titulado *España*, cuyo administrador es el señor marqués de Altagracia, Gobernador de la Habana, y cuyo propietario es el Sr. D. Francisco Romero Robledo, ministro de la Gobernacion.

Un periódico ha dicho que en aquel ingenio aún se hace uso del látigo, del cepo y de los grilletas.

¡Calumnias!

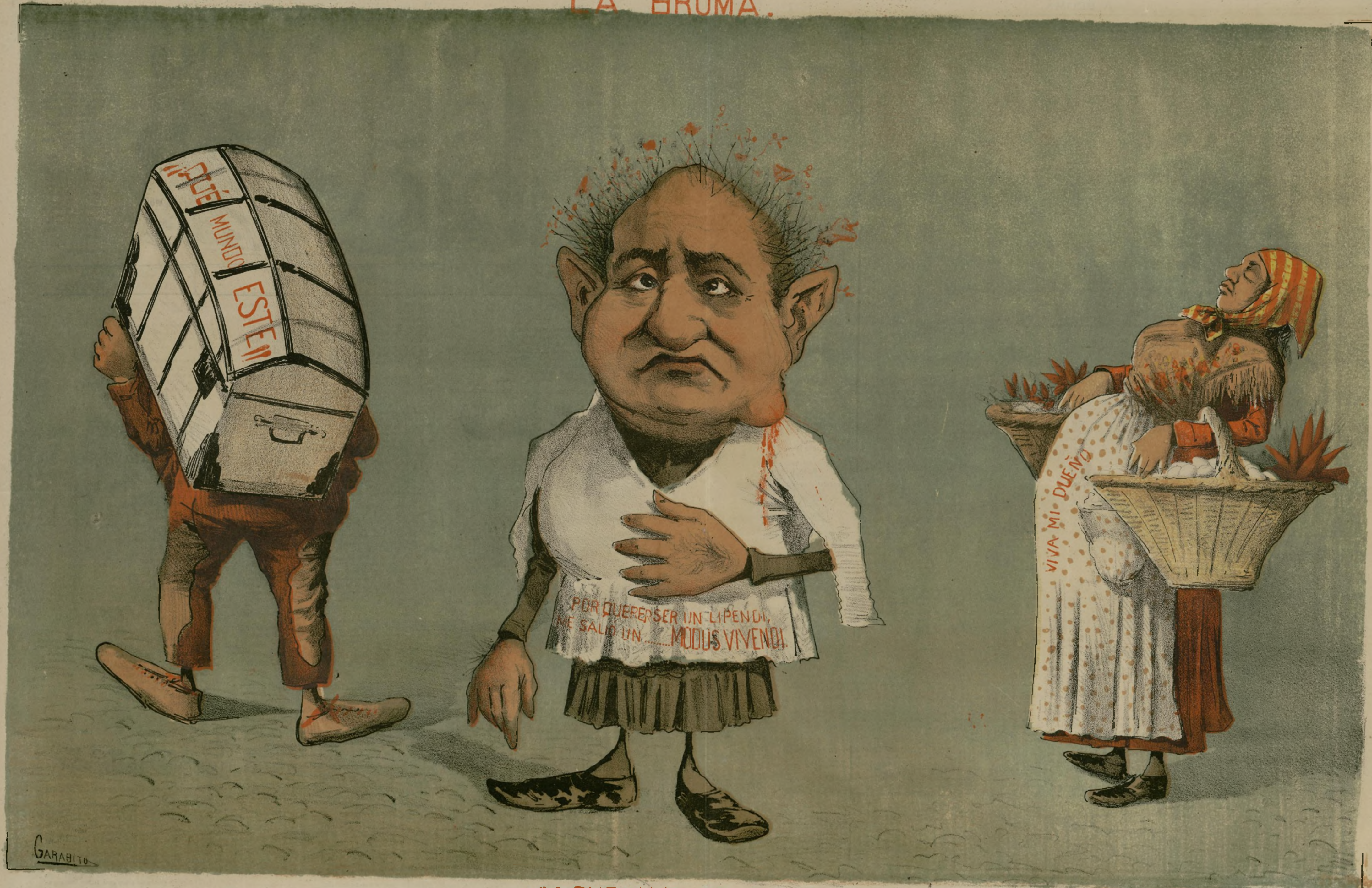
Yo voy á leer el folleto, aunque no sea más que para adquirir una noticia que ignoramos casi todos los espa-  
ñoles.

¿Quién no aprovecha la ocasion de saber dónde está el ingenio del Sr. Romero Robledo?

✱



# LA BROMA.



LOS ENEMIGOS DEL ALMA.  
Ayuntamiento de Madrid



«Esto no es país!... A que no adivinan ustedes lo que intentan en Baeza y en Alicante los catedráticos de los institutos de segunda enseñanza?»

«Pues intentan abandonar las cátedras!»  
Y lo grande es que no hay motivo para que cometan un acto tan censurable.

Digo, ¿a no ser que estén incomodados porque hace unos 20 meses que no cobran?  
Pero ese es un detalle sin importancia...  
Para los encargados de pagar.  
¿Qué son 20 meses de ayuno?

Nada; ¡ni siquiera dos años!

En la última semana no han ocurrido más que sucesos vulgares.

Al Director de *La Razón*, periódico de Gandia, le han impuesto 4 años y 9 meses de destierro.

¡Ah!... ¡y mil pesetitas de multa!

Lo dicho: no ha ocurrido nada de particular.

El cólera sigue retirado a la vida privada de los cólicos, esperando las órdenes del Gobierno.

Verán ustedes cómo aparece con mayor gravedad que nunca en cuanto circulan rumores de crisis!

Veintinueve cañonazos secos han borrado los estragos que hicieron allí en Marruecos algunos *beniburriagos*.

Hasta lavar nuestra ofensa les pusimos en un brete, y ahora... que venga la prensa y censure al Gabinete!

Cese el patriótico dolo y aquel barcoso afán... Si disparan veinte sólo nos comemos al Sultán!

El señor ministro de Marina ha dispuesto que se saquen fotografías de los barcos que tenemos en construcción.

Después de esto, a nadie extrañará que el emperador de Marruecos se haya apresurado a darnos satisfacciones por los acontecimientos de Alhucemas!

—¿A hecho usted ya la visita?

—A quién?

—A los monumentos.

—Yo, sí; ¿y usted?

—Yo también;

¿qué ha visto usted?

—San Lorenzo.

—Yo, San Ginés.

—Yo, San Luis.

—Yo, San Roque.

—Yo, San Diego.

—Yo vi al general Quesada!

—Y yo al conde de Torano!

No se encuentra por ningún lado la cara una autoridad que quiera presidir la Plaza de Toros.

Modestia pura; no quieren hacer alarde de popularidad.

Si hay verdad en tus palabras y tus promesas son fieles, no me lo cuentes a mí, ¡díselo al conde de Velle!

Acaban de ser promulgadas en Gibraltar unas Ordenanzas estableciendo la pena de azotes. No tardaremos los españoles en disfrutar esa reciente conquista de la civilización.

Por que es lo que se dice a todas horas por los que rompen a hablar en público:

—Debemos copiar lo bueno de las naciones más adelantadas!

Un periódico ha averiguado—no sé cómo—que el Purgatorio está vacío.

O son ganas de jolgorio, ó es usted corto de vista y confunde el Purgatorio con el Casino izquierdista!

Entre los señores recientemente designados para formar el Ayuntamiento de Madrid, figura D. José Luis Albarada.

Yo no sé cómo se arregla este Albarada para ascender. A fuerza de intrigas!

En un día y en pueblos diferentes, asaltaron tres templos los ladrones. Estas son naturales expansiones: ¡efectos del ayuno en ciertas gentes!

El Sr. Cánovas del Castillo se ha repuesto de la indisposición que le ha retenido en cama algunos días. Sin embargo de esto, la Bolsa no ha subido.

Libre Madrid, feliz e independiente se abrió a don Rafael incautamente.

Y salieron a luz muchos señores que llamamos aquí revendedores.

Hubo gresca y escándalo y cachetes cuando se vió el cartel de *No hay billetes*.

Y gracias a esta farsa, sin apuros se venden los tendidos a tres duros.

«Esto es que se autoriza la reventa por mor de aquel aumento de la renta?»

«Y no los pone Villaverde a raya?»

«Pues que lo hagan ministro, y que se vaya!»

En la bonita revista titulada *En la tierra como en el cielo*, que está dando mucho dinero a la empresa de Variedades, figura un personaje que toca la flauta y que se parece mucho al marqués de Bogaraya.

El actor que representa—y muy bien por cierto—esto personaje, se llama Bosch.

Caprichos del destino, ó mejor dicho: caprichos de la cesantía.

Estaba escrito que siempre fuese Bosch quien sustituyera a Bogaraya!

Por lo visto, la idea de sustituir al marqués con el señor Bosch, no ha sido de Romero Robledo como creía el conde de Velle, sino de los Sres. Prieto, Ruesga y Lastra, autores de la revista.

A propósito.

Allá va una copla ajustada a la música con que canta todas noches el Bogaraya de Variedades:

La flauta que yo tocaba me la quitaron ayer, y hoy no sé dónde me llevan ni qué pito tocaré.

Esta misma tarde me ha dicho un agente, que me está esperando la plaza de... Oriente

Y si no me engañan realizo mis fines;

¡Así ya no tengo que ir a los motines!

Ahora espero, señores, ¡de veras!

A ver cómo toca Bosch y Fustegueras!

Los jefes de los revendedores han conferenciado la otra noche con los señores Romero Robledo y Villaverde.

¿De qué se ocuparon?

Probablemente de política internacional!

Lo cierto es que al otro día, apenas abierto el despacho de billetes para las corridas de toros, apareció un *pequeño cartelón*, como diría *La Correspondencia* vieja, anunciando:

*No hay billetes.*

Y comenzó descaradamente la reventa.

Esto no tiene chiste, porque, a con chiste y todo, haría llorar la noticia.

De Don Benito (Badajoz) escribe una señora a *El Imparcial* diciendo que en aquella localidad se juega con el mayor descaro.

¡Calla!... qué casualidad!

¡Lo mismo que aquí!

Pidal renuncia a reformar la segunda enseñanza. Dios aprieta, pero no ahoga!

Desaparece la izquierda, y la van a echar de menos no el país, ni los políticos: ¡los diarios noticieros!

Se queja un suscriptor de Carboneras (Cuenca), de que jamás llegan a sus manos los números de *La Broma* que enviamos puntualmente.

¡Qué exigencias tienen algunos suscritores!

Pues qué, ¿los empleados de Correos no son hijos de Dios y tan aficionados como cualquiera a la lectura de *La Broma*?

Se va a publicar en Valencia un periódico satírico titulado *La Broma*.

¡No confundirse, caballeros!

Leo:

«Parece cosa segura la desaparición de la izquierda como partido político.»

¿Todavía estamos en eso?

¡Si creí que ya no quedaba nadie más que D. Bernabé, el presidente-plomo!

Ya preside Fustegueras nuestro ilustre Ayuntamiento.

¡Ni se ha hundido el firmamento ni han temblado las esferas!

El Sr. Solesio, gobernador de Barcelona, ha prohibido el juego.

No; si el juego no le prohiben los gobernadores.

Está prohibido por las leyes.

¡Solamente que son muy pocos los Solesios que hacen cumplir lo que las leyes mandan respecto al juego!

¿Y cómo sabe Dios que no le decimos por el Gobernador de Madrid?

D. Raimundo no puede ocuparse en esas pequeñeces que tanto entretenían al señor conde de Xiquena.

¡Los motines no le dejan tiempo ni para rascarse la cabeza!

Los *marxistas* de Barcelona se han hecho constitucionales, de un golpe.

¡Oh, la escuela del jefe!

Cristino, si en todas partes lo dan a usted este pago,

¡que lo llaman a usted *Marx*;

al fin es un día aciago!

¿Qué cosas tiene *El Correo*!

El jueves se incomodó porque no andaban coches por las calles, y dijo que esto obedece a la rutina y falta de buen sentido, que en otro orden de ideas certificar y confirman las corridas de toros, la lectura a pasto, de *La Correspondencia de España* y la política a lo Romero Robledo.

Rutinas de esta naturaleza no necesitan comentarios!

Van a hacer cardenal a monseñor Rampolla.

Me lo estaba temiendo.

¡Usando a diario ese nombre, no le pueden ocurrir a uno más que desgracias!

En Puerto-Rico se ha descubierto una irregularidad de fondos municipales.

¡Qué afán el de esos isleños por ponerse al nivel de las peninsulares!

Y, siguiendo así, lo conseguirán.

En el nuevo Ayuntamiento que se designó anteanoche, van a figurar, si aceptan, nada menos que ocho condes.

Hay también un par de duques, y marqueses diez ó doce,

barones... tan solo hay uno...

¿vé usted qué rarezas, hombre!

Primores de *La Correspondencia* vieja, léase la de España:

El miércoles anunció que no le parecía fundado el rumor de que el nuevo Alcalde de Madrid fuese D. Alberto Bosch y Fustegueras.

Y el jueves por la mañana, se apresuró a decir que eso fue una errata de imprenta, porque todo el mundo sabía, doce horas antes que la competente, que el nombramiento recaería en el Subsecretario de Gobernación.

¿Quieren ustedes otro guzapo?

Pues allá va ese, que no es pequeño.

Dice la competente:

«El cónsul de España en Nueva Orleans acompaña a su oficio, remitiendo el producto de la suscripción a favor de Andalucía, un *pequeño cartelón* de los que se expusieron al público en demanda de socorros, y que decían, según traducción que se nos ha facilitado:

«Por el amor de Dios, un céntimo tan sólo para los pequeños huérfanos españoles que perdieron a sus padres bajo las ruinas».

La verdad, yo tengo empeño

de saber en conclusión,

cómo puede un cartelón

ser cartelón y pequeño!

Parece que el Gobierno conservador va a hacer, por fin, la ley sobre cremación de cadáveres.

A los conservadores corresponde de derecho este honor, porque nadie como ellos conoce el procedimiento para quemarnos la sangre!

El Sr. Villaverde recetó la autopsia del cadáver del Sr. García Hidalgo.

Halagado por aquel triunfo, el señor Gobernador recetó a las amotinadas de San Juan de Dios quenose las curase y diese alimento alguno en todo un día.

En vista de estas revelaciones de las nuevas aptitudes de D. Raimundo, no me extrañará recibir algún día esta tarjeta:

VILLVERDE, GOBERNADOR CIVIL POR EL SISTEMA ALOPÁTICO

Después del interregno empezará la discusión de presupuestos.

A raíz de la Semana Santa, será muy pesada la discusión.

¡Porque los discursos resultarán repeticiones del sermón de la Soledad!

Al Congreso aquellos días

no irán hermosas mujeres:

¡irán sólo los ujieres,

y seis ó siete Garcías!

Lo del motín de San Juan de Dios me ha indignado.

¡Hasta las enfermas!... ¡qué vergüenza!

Debieran reglamentar eso de los motines, pues de lo contrario no va a quedar un gremio, una clase social, que no desee un motín para su recreo particular.

Pues hombre: ¡ya no falta más que un motín de agentes de orden público!

En Teruel no hay Alcalde.

Ni secretario.

Ni Diputación provincial.

Ni presidente de la Audiencia.

Ni clero parroquial en número suficiente.

Y de continuo faltan dos ó tres magistrados...

Si digo a ustedes que le dan a uno ganas de irse a vivir a Teruel!

Supongo que un día de estos se declarará aquello cantón independiente.

¡Para lo que falta!

Se ha fugado un criminal muy peligroso de la cárcel de Utrilla.

Ha sido encarcelado el Sr. Ferrer, director de *El Continente*, periódico de Barcelona.

Como se ve, el Gobierno procura escrupulosamente sustituir con periodistas a los criminales que se fugan.

No es por manía cruel,

¿quién pudiera creer tal?

Es por guardar el nivel

de la población penal!

Dice un diario de Málaga que la partida de bandidos que anda por los términos de Aguilar de la Frontera y Montilla, se dedica unas veces al pillaje y otras a la alta política.

Vamos; eso es otra cosa!

Nos han asustado haciéndonos creer que en aquella partida hay algo de extraordinario, y no es así.

¡Son bandidos comunes!